¡Comparte la literatura en tus redes sociales!

Compártelo

Twitéalo

Pinéalo

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.



El tren partió de King’s Cross a las 10:25 de la mañana del 29 de julio de 1890. **Bram Stoker se acomodó cansado en el vagón para emprender el viaje de seis horas hasta Whitby, el elegante y remoto pueblo costero de North Yorkshire.** La tiznada expansión de Londres dio paso a verdes cuadrículas de tierras de labranza y pastos, y luego a páramos azotados por el viento y cubiertos de brezo y rosas silvestres.

Stoker necesitaba estas vacaciones. El director del Lyceum Theatre de Londres, de 42 años, acababa de terminar una agotadora gira nacional con su jefe, el célebre pero exigente actor Henry Irving. **La incesante tarea de dirigir la parte comercial de las numerosas empresas teatrales de Irving durante la última década había dejado a Stoker con poco tiempo para sí mismo.** Cuando caía el telón al final de cada representación nocturna, podía tener la sensación de que le habían quitado toda la energía.

Ahora esperaba con impaciencia una escapada de tres semanas en la que tendría tiempo para pensar en su próxima novela, **un relato sobrenatural que**

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

aprovechaba las fuentes de la ansiedad victoriana: la inmigración y la tecnología, los roles de género y la religión. De un modo que no había previsto, **el pequeño puerto pesquero de Whitby plantaría las semillas de una novela de vampiros que aterrorizaría al mundo.** Stoker comenzó unas inocentes y merecidas vacaciones, pero acabó creando *Drácula*.

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.


Bram Stoker (1847 – 1912)

Cuando Stoker salió de la estación de tren de c, los sonidos y el olor del mar le habrían devuelto la calma tras el largo viaje. Cargó su baúl en un taxi tirado por caballos para subir al West Cliff, donde los nuevos apartamentos y hoteles de vacaciones atendían a la multitud de veraneantes. Se registró en un apartamento del número 6 de Royal Crescent, un semicírculo de elegantes casas adosadas de estilo georgiano que daban al océano. A menudo se sentía vigorizado junto a la orilla del mar: **«Por fin está de vacaciones, lejos del ajetreo de Londres, del Lyceum Theatre y del dominio de Henry Irving sobre él», explica Dacre Stoker, novelista y sobrino nieto del autor.** «El océano y la costa intervienen en la vida de Bram y, creo, en estimular su imaginación». Florence, la mujer de Stoker, y su hijo Noel, de 10 años, se reunirían con él la semana siguiente. Ahora tenía la oportunidad de explorar Whitby por su cuenta.

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.


Whitby

«Es una curiosa mezcla de lo antiguo y lo nuevo», escribió un corresponsal de viajes del *Leeds Mercury*. El río Esk dividía la ciudad en dos escarpadas mitades conocidas como los Acantilados Oeste y Este. Bajando por una maraña de senderos desde la cima del acantilado oeste, Stoker se encontró en la famosa playa de la ciudad, donde la gente se reunía para contemplar las numerosas embarcaciones en el mar o paseaba junto al suave oleaje. Al final de la playa estaba el Saloon, el núcleo del torbellino social de Whitby.

«El emprendedor gerente contrata a los mejores músicos y dramaturgos, mientras que en el paseo marítimo una selecta banda de músicos profesionales actúa a diario», escribió *Horne's Guide to Whitby.* Los veraneantes podían comprar un pase de un día para el Saloon y disfrutar del té de la tarde, el tenis y un sinfín de actividades para observar a la gente.

Junto al Saloon, el muelle oeste ofrecía un largo paseo paralelo al río y un edificio de tres plantas con baños públicos, un museo con una colección de fósiles locales y una biblioteca de suscripción. Las sinuosas calles estaban repletas de tiendas de pescado y patatas fritas, helados y rocas de Whitby. **Los visitantes podían ver todo tipo de barcos pesqueros descargando sus capturas diarias, e incluso**

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

subir a bordo de un barco para pasar una noche «arenqueando» con los pescadores locales.

El East Cliff de Whitby tenía una atmósfera más misteriosa. Al otro lado del único puente de la ciudad, las casas medievales y las fábricas de azabache se inclinaban sobre las estrechas calles adoquinadas, «elevándose unas sobre otras desde el agua en el tipo de disposición más irregular y ebria concebible», informaba el *Leeds Mercury*.

Sobre el antiguo muelle de Tate Hill, una escalera de piedra de 199 peldaños (que los portadores de féretros utilizaban cuando transportaban los ataúdes) ascendía por el acantilado hasta la iglesia parroquial de Santa María y su cementerio lleno de lápidas desgastadas. Dominando toda la escena -y visibles desde casi cualquier punto de la ciudad- se alzaban las ruinas de la abadía de Whitby, una pila de arcos góticos del siglo XIII construida sobre los restos de un monasterio del siglo VII.

«Creo que [Stoker] quedó impresionado por el entorno. Pensó: 'Esto es perfecto. Tengo los barcos entrando, tengo la abadía y un cementerio'», dice Dacre Stoker. «Quizá fue por casualidad, pero **creo que se convirtió en esa escena perfecta**«.

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.


Abadía de Whitby

En *Drácula*, los capítulos seis a ocho impulsan la narración hacia una acción aterradora. Para entonces, el agente inmobiliario Jonathan Harker ha viajado a Transilvania para negociar la compra de una propiedad londinense por parte de Drácula y convertirse en prisionero del vampiro. Su prometida Mina Murray, su amiga Lucy Westenra y la madre de Lucy han viajado a Whitby para pasar unas relajantes vacaciones, pero **Mina sigue preocupada por la falta de cartas de Jonathan**. Le confía sus preocupaciones y anota en su diario las extrañas escenas de las que es testigo.

La tarde de su llegada, según un relato moderno recopilado por historiadores del Museo de Whitby, Stoker subió los 199 escalones hasta el patio de la iglesia de Santa María y encontró un banco en la esquina suroeste. **La vista causó una profunda impresión en Stoker, y tomó nota del río y el puerto, la «noble ruina» de la abadía, las casas «apiladas unas sobre otras de cualquier manera»**. En su novela, Mina llega a finales de julio en el mismo tren que Stoker, sube los 199 escalones y se hace eco de sus pensamientos:

«Este es, en mi opinión, el lugar más bonito de Whitby, ya que se encuentra justo sobre la ciudad y tiene una vista completa del puerto…**Desciende tan**

abruptamente sobre el puerto que parte de la orilla se ha desprendido y algunas de las tumbas han quedado destruidas. En un lugar, parte de la mampostería de las tumbas se extiende sobre el camino de arena que hay más abajo. Hay paseos, con asientos junto a ellos, a través del cementerio; y la gente va y se sienta allí todo el día contemplando la hermosa vista y disfrutando de la brisa. Yo mismo vendré muy a menudo a sentarme aquí y trabajar».

El patio de la iglesia dio a Stoker varias ideas literarias. **Al día siguiente, Stoker charló allí con tres viejos y curtidos pescadores de Groenlandia que probablemente hablaban en un dialecto distintivo de Yorkshire.** Le contaron a Stoker una tradición marinera: Si la tripulación de un barco oía campanas en el mar, aparecía una dama en una de las ventanas de la abadía. «Entonces todo está perdido», advirtió uno de los marineros.

Stoker se paseó entre las lápidas que brotaban de la espesa alfombra de hierba. Aunque la mayoría de los nombres y fechas de los marcadores habían sido borrados por el viento, copió casi 100 en sus notas. **Stoker utilizó uno de ellos, Swales, como nombre del pescador de rostro «nudoso y retorcido como la corteza de un viejo árbol» que comienza a hablar con Mina en el cementerio**. Mina le pregunta por la leyenda de la dama que aparece en la ventana de la abadía, pero Swales le responde que todo son tonterías, historias de «fantasmas y bichos» que sólo sirven para asustar a los niños.

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.


Cementerio de la iglesia parroquial de Santa María

Durante los primeros días de agosto, Stoker estuvo ocupado con el calendario social del verano. **Es probable que disfrutara de cenas con amigos llegados de Londres y que fuera a la iglesia el domingo por la mañana.** El día 5, la esposa y el hijo de Stoker se reunieron con él en el número 6 de Royal Crescent. Es posible que los días siguientes los pasara en el Saloon, paseando por el muelle y haciendo visitas sociales, ya que era costumbre que los visitantes recién llegados visitaran a sus conocidos en la ciudad.

Pero el infame clima de Whitby tenía la capacidad de volver sombrío un día soleado en un instante. El 11 de agosto fue un «día gris», anotó Stoker, «horizonte perdido en niebla gris, todo inmensidad, nubes amontonadas y un 'brool' sobre el mar». Con Florence y Noel quizás quedándose en casa, Stoker se dirigió de nuevo al acantilado este y charló con un barquero de la Guardia Costera llamado William Petherick. «Me habló de varios naufragios», anotó Stoker. Durante un furioso vendaval, un «barco entró en puerto, nunca supe cómo, toda la tripulación estaba abajo rezando».

Se trataba del **Dmitry, una goleta de 120 toneladas que había zarpado del puerto ruso de Narva con un lastre de arena plateada**. El barco se encontró

con una feroz tormenta cuando se acercaba a Whitby el 24 de octubre de 1885 y se dirigió al puerto.

«El 'Ruso' entró pero naufragó durante la noche», según una copia del cuaderno de bitácora de los guardacostas, que Petherick entregó a Stoker. La tripulación sobrevivió. En una imagen tomada por el fotógrafo local Frank Meadow Sutcliffe pocos días después de la tormenta, el **Dmitry aparece varado cerca del muelle de Tate Hill con los mástiles hundidos en la arena.**

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.


Naufragio de Dmitry (1885)

El relato de Petherick proporcionó a Stoker los medios para la llegada de su vampiro a Inglaterra, **el momento en que el misterioso Oriente trastorna el orden de Occidente.** Mina pega un artículo de un periódico local que describe una repentina y feroz tormenta que lanzó el barco de Drácula, el Demeter de Varna, contra el muelle de Tate Hill. **Los guardacostas descubrieron que la tripulación había desaparecido y el capitán estaba muerto.** Justo entonces, «un perro inmenso saltó a cubierta y… dirigiéndose directamente hacia el escarpado acantilado… desapareció en la oscuridad, que parecía intensificarse justo más allá del foco del reflector», reza el artículo del diario de Mina. Nunca se volvió a ver al perro, pero los habitantes del pueblo encontraron un mastín muerto que había sido atacado por otra bestia de gran tamaño.

Mina describe el funeral del capitán de la Deméter, que Stoker basó en escenas de una celebración anual que él presenciaba el 15 de agosto llamada la Fiesta del Agua. En realidad, miles de alegres espectadores se alineaban en los muelles mientras una banda y un coro locales interpretaban canciones populares y un desfile de barcos alegremente decorados navegaba río arriba, con estandartes ondeando alegremente al soplo de la brisa, según el reportaje de la Whitby Gazette.

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

Pero a través de Mina, Stoker transformó la escena en un memorial:

«Todos los barcos del puerto parecían estar allí, y los capitanes llevaron el ataúd desde el muelle de Tate Hill hasta el cementerio. Lucy vino conmigo y nos fuimos temprano a nuestra antigua casa, mientras el cortejo de barcos subía por el río hasta el viaducto y volvía a bajar. Teníamos una vista preciosa y vimos la procesión casi todo el camino».

La última semana de las vacaciones de Stoker dio lugar a algunos de los detalles más importantes de Drácula. **El 19 de agosto compró pases de un día para la biblioteca-museo de Whitby y para la biblioteca de suscripción.** En la sala de lectura del museo, **Stoker anotó 168 palabras en el dialecto de Yorkshire y sus significados** en inglés del libro de F.K. Robinson *A Glossary of Words Used in the Neighborhood of Whitby* (Glosario de palabras utilizadas en los alrededores de Whitby), que más tarde formaron la mayor parte del vocabulario del Sr. Swales en sus charlas con Mina.

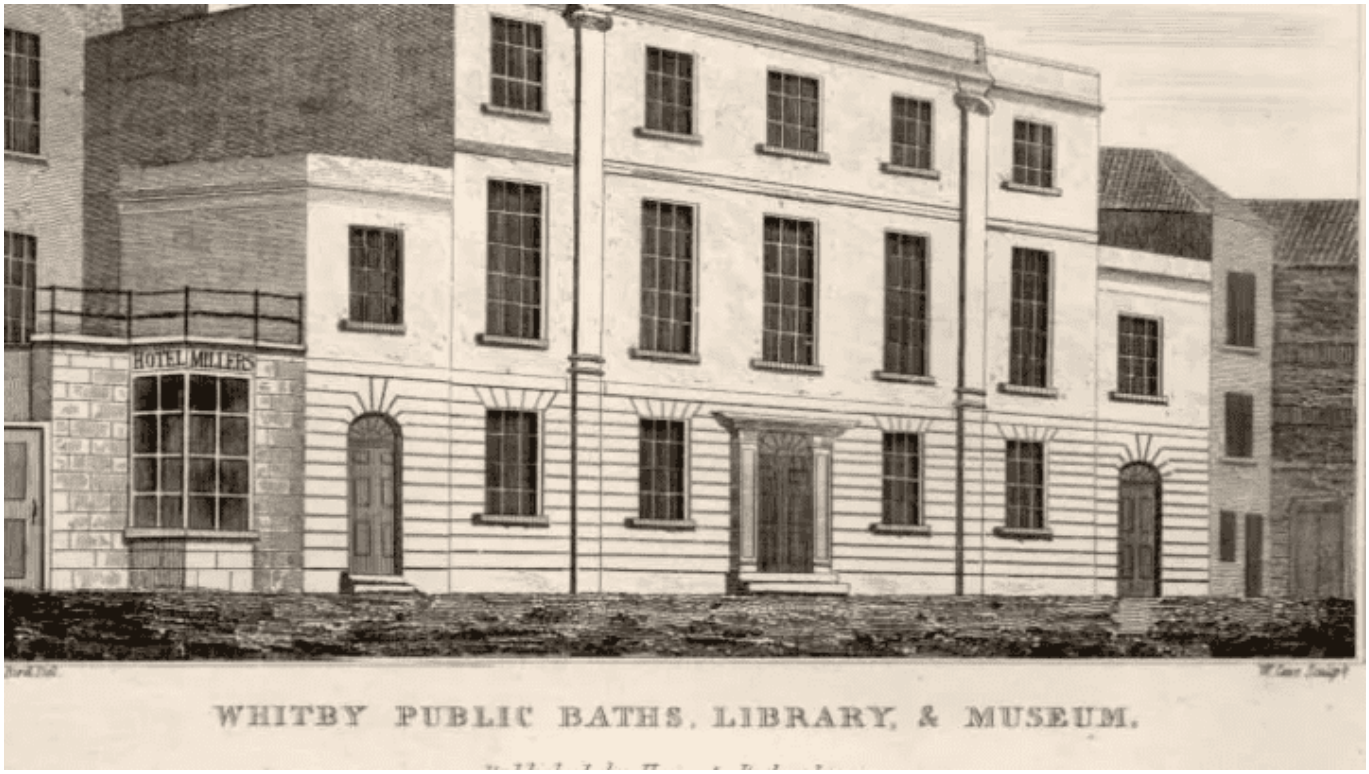
Una de las palabras era «barguest», un término para una «aparición terrorífica», que también se refiere específicamente a un «gran perro negro con ojos llameantes tan grandes como platillos» en el folclore de Yorkshire, cuya «vocación parece haber sido la de presagio de la muerte», según un relato de 1879.

«Creo que Stoker quería establecer esa conexión», dice John Edgar Browning, profesor visitante del Instituto de Tecnología de Georgia y experto en terror y gótico. «Es más, probablemente habría querido que los habitantes de Whitby en la novela hicieran la conexión, ya que fueron ellos quienes percibieron la forma de Drácula como un gran perro negro».

En la planta baja, Stoker consultó libros sobre la cultura y el folclore de Europa del Este, claramente con el objetivo de profundizar en los orígenes de su vampiro: Mitos curiosos de la Edad Media, un cuaderno de viaje titulado *Tras la pista de la Media Luna* y, sobre todo, *An Account of the Principalities of Wallachia and Moldovia: with Various Observations Relating to Them*, de William Wilkinson.

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.

Descargado de www.biobibliografías.com. Todos los derechos reservados.



Biblioteca en la que Stoker encontró la referencia sobre el significado de Drácula

De este último libro, Stoker escribió en sus notas: «P. 19. **DRÁCULA** en lengua valaca significa DIABLO. Los wallachianos acostumbraban a dárselo como apellido a cualquier persona que se hiciera notar por su valor, sus acciones crueles o su astucia.»

El libro de Wilkinson proporcionó a Stoker no sólo el origen geográfico y la nacionalidad para su personaje, sino también **su importantísimo nombre, impregnado de misterio y malicia**. «En el momento en que Stoker dio con el nombre de 'Drácula' en Whitby -un nombre que Stoker garabateó una y otra vez en la misma página en la que cruzó [el nombre original del vampiro] 'Conde Wampyr', como si estuviera saboreando las tres sílabas malignas de la palabra-, las notas aumentaron enormemente», dice Browning.

Cuando Stoker y su familia regresaron a Londres, alrededor del 23 de agosto, ya había desarrollado su idea, que **había pasado de ser un mero esbozo a convertirse en un villano hecho y derecho**, con un nombre siniestro y un inolvidable debut en la ficción.

«La modernización del mito del vampiro que vemos en *Drácula* -y que muchos

críticos contemporáneos comentaron- quizá no se hubiera producido, al menos en el mismo grado, sin la visita de Stoker a Whitby», afirma Browning. «**Whitby fue un catalizador importante, el 'pegamento' gótico contemporáneo, por así decirlo, para lo que con el tiempo se convertiría en la novela de vampiros más famosa jamás escrita**«.

Bram Stoker sólo visitó Whitby una vez en su vida, pero **el pueblo costero dejó una huella indeleble en su imaginación.** Cuando finalmente escribió las escenas tal y como aparecen en *Drácula*, «situó todos estos acontecimientos en tiempo real, en lugares reales, con nombres reales de personas que sacó de lápidas. Eso es lo que diferenció la historia», dice Dacre Stoker. «**Por eso los lectores se morían de miedo, porque existe la posibilidad, sólo por un momento, de que esta historia sea real**«.

¡Comparte la literatura en tus redes sociales!

Compártelo

Twitéalo

Pinéalo